# Fin de semana

## Pequeño ensayo sobre la muerte

Por MANUEL G. MORENTE

Al abrir el paquete, el título del libro ha brincado sobre la cubierta como un travieso lidión. "¡La muerte!" Una sombra vaga de esqueleto en fuga pasa veloz delante de mis ojos y va a perderse en la alegría del cielo azul, tras los tejados de las casas fronteras. ¡La muerte! La puerta de la estancia se ha abierto. Con pasitos inciertos y apresurados entra la niña —año y medio—, que llena el ámbito de risas y palabras balbucientes. La niña no sabe absolutamente nada de la muerte. Yo tampoco. La niña no sabe ni siquiera que hay muerte. Yo sí lo sé. Y es lo único que sé de la muerte. Pero esto basta para que entre la niña y yo se abra un abismo. Del lado de acá, la humanidad. Del lado de allá, la inocencia. Adán antes y después del pecado.

A la luz tenue del atardecer voy cortando las páginas del libro, cuyo autor es Victoriano García Martí. Las hojas, graves y densas, están impresas en buena letra ancha, grande, que puede leerse a la furtiva claridad del crepúsculo. Los pensamientos expresados en ellas son robustos y conquistan fácilmente nuestro asentimiento. Pero ¿de qué nos hablan estas cláusulas serenas y mesuradas? No nos hablan de la muerte, sino de la vida. Este buen libro no cumple la promesa de su título. Yo querría vivamente saber algo acerca de la muerte. Mas he aquí que lo que me ofrece el autor es una interpretación de la vida. Si se contaran las veces que el autor estampa en el texto las palabras "vida", "existencia", "mundo" y las veces que escribe "muerte" se vería que aquéllas son desproporcionadamente más abundantes que éstas. ¿Por qué queriendo pensar y hablar acerca de la muerte, García Martí piensa y habla acerca de la vida? Al final de la obra encuentro algunas sentencias de grandes pensadores sobre el tema de la muerte. He aquí una de Séneca: "Se debe aprender a vivir toda la vida, y lo que es más sorprendente, toda la vida se debe aprender a morir." A Séneca, como veis, le sucede lo mismo que a García Martí: que queriendo tratar de la muerte, trata en efecto y realmente de la vida. ¿Habrá algo en el tema de la muerte que lo haga esencialmente intangible e impenetrable?

Pero ahora recuerdo que sobre el asunto de la muerte poseo en mi biblioteca un libro de Sanz del Río. Voy a buscarlo. Está en el rincón más venerado de mi librería, en la esquinita donde guardo mis escasas reliquias, ungidas de cariños y recuerdos. He aquí el libro. Su título es "Filosofía de la muerte". El volumen del "pensador de Illescas" está ya todo amarillo de años y vetustez. Su tipografía tiene esa modesta gravedad que obstinadamente evitan los libros actuales, desgarrados y petulantes. Fué editado en Sevilla, en 1877, y prologado por Sales y Ferré, discípulo de don Federico de Castro y de D. Julián Sanz del Río. No se ha borrado de mi memoria la figura angulosa y severa de D. Manuel Sales y Ferré, explicando sociología en un cuartito minúsculo de la Universidad Central, ante un auditorio compuesto de cuatro alumnos. Yo era uno de ellos. Don Manuel había abandonado desde hacía tiempo el sistema de la ideología krausista. Pero explicaba su cátedra con la imperturbable gravedad de la esfinge. Yo le llamaba "el hombre de madera", y afirmaba que tenía el corazón de corcho. Un día de exámenes tuve con él un pequeño incidente personal. Pocas horas más tarde me escribió una carta, rogándome que fuese a verle a su casa. Fuí, en efecto. Don Manuel había reparado el entuerto, y me dijo tales cosas y con tan penetrante dulzura de voz, que al oírle se me saltaban las lágrimas. El hombre de madera era un sentimental. Al despedirme me regaló un ejemplar de la "Filosofía de la muerte", de Sanz del Río. Es el mismo volumen que ahora tengo entre las manos.

Su lectura es sugestiva y a ratos apasionante. Sanz del Río ataca el problema de la muerte con decisión y valentía. ¿Qué es morir? Morir es un acto mío. Yo muero significa que soy yo el que muere. Pero yo soy un todo. Por consiguiente, si muero, muero como tal todo que soy: muero enteramente, muero como cuerpo y como espíritu. La muerte es, pues, total negación del yo. Mas por otra parte, "yo soy" significa que soy un ser. Ahora bien: un ser no puede morir, si por muerte se entiende la negación absoluta del ser. En efecto, semejante negación absoluta del ser—el no ser—sería entonces propiedad del ser mismo; lo cual es contradictorio. ¿Qué debemos concluir de todo esto? Debemos concluir que la muerte no es negación absoluta del ser, del yo, sino sólo negación relativa. Es la negación de una forma de vida; es el tránsito de un modo de ser, de vivir, a otro modo de ser, de vivir. Es la distinción entre la identidad de mi ser en la vida presente y su totalidad en la futura. Siguen luego consideraciones sobre ese ser absoluto, en cuyo seno va a reunirse después de la muerte el ser humano particular; sobre el juicio final—del cual Sanz del Río nos da una muy curiosa interpretación filosófica—; sobre los muertos y la comunión de los vivientes con ellos.

Una vez más la meditación de la muerte se ha convertido aquí también en meditación de la vida. Sanz del Río, que rigurosamente ha empezado su investigación por la pregunta ¿qué es morir?, acaba convirtiendo la muerte en vida, y aun en vida eterna. También para Sanz del Río morir es otro modo de seguir viviendo. Sin duda, en la idea misma de muerte debe de haber algo extraño, una especie de espejismo, que la hace desvanecerse y disiparse tan pronto como lanzamos sobre ella la luz de nuestro pensamiento. ¿Por qué —cabe, pues, preguntar—es la muerte resultante incognoscible e impensable?

Pensar, conocer, saber, son actos de la vida, que verificamos en la vida, para vivir, y sobre objetos que de uno u otro modo están en la vida. Ahora bien: ¿está la muerte en nuestra vida? Sí y no. La muerte está en nuestra vida como límite del tiempo vivo, como último punto de la línea vital. Este último punto y momento pertenece aún a la vida, en cuanto que es un instante de ella. Pero es ya el último. Este ser ya el último es lo único que de la muerte hay o está en la vida. Por eso de la muerte sólo sabemos que la hay; pero no qué cosa sea. Para que pudéramos saber qué cosa es la muerte misma sería preciso que la muerte estuviese en nuestra vida como muerte y no sólo como la ultimidad del último momento de la vida. Pero ello es el más radical imposible que cabe imaginar. Y así resulta que cuando dirigimos hacia la muerte la atención del pensamiento, la muerte misma se nos desvanece y se nos convierte en vida. La definimos entonces como fin de la vida o término de la vida, sin más. Y si nos esforzamos por pensarla más positivamente, nos vemos sin remedio impelidos a pensarla como algo que hay en la vida; es decir, anulando su carácter de muerte. El llamado afán de inmortalidad, que suele atribuirse al hombre, no es otra cosa que esta imposibilidad de pensar la muerte. Y la angustia de la vida —lo que se ha denominado también sentimiento trágico de la vida—consiste en la sensación desgarradora de no encontrar en nada de lo que hay un asidero para concebir adecuadamente la muerte. Nuestra tragedia no está en que no sepamos lo que es vivir, sino en que no sabemos lo que es morir.

TEXTOS

# Sobre D. Salvador de Madariaga

Por PEDRO MOURLANE MICHELENA

Allá en diciembre de 1931, un discurso de D. Salvador de Madariaga en el Trocadero alzaba en la Prensa de París viva disputa. Un diario de la rue des Prêtres Saint-Germain l'Auxerrois, para el que envejecer es gran ventura, hizo un elogio de los embajadores del viejo régimen. Ha cumplido el

"Journal des Débats" ciento cuarenta y ocho años, y tiene, por tanto, tres meses que "The Times", "la conciencia de la Gran Bretaña en letras redondas", como Eça de Queiroz dijo inolvidablemente en sus "Cartas de Londres". Del elogio que recordamos era una cláusula sobre las formas no muy distinta de la que sigue:

"Sólo las formas, imponiendo una expresión comedida a los intereses, permiten evitar las contradicciones irreparables y hacen que dos adversarios no se traten como enemigos. Una civilización no es, en fin de cuentas, sino un conjunto o un sistema de lo que señala en cada instante la victoria del hombre sobre el animal que lleva dentro de sí mismo. No se subyuga a la brutalidad sino con el hechizo que ellas esparcen. Allí donde falten no quedarán sino intereses que se baten y pasiones que se muerden. Por su imperio, los transeúntes que tropiezan se ofrecen excusas en lugar de darse dentelladas. No nos forjemos ilusiones; entre los Estados como entre los pueblos, en la calle como en el Parlamento, en la familia como en la sociedad, a medida que se pierden las formas nos alejamos de la paz."

¿No ha encarnado aquí este culto a la forma el entonces embajador de España en París, como antes embajador en Wáshington y después representante en Ginebra? Sí, desde luego, y su obra literaria, como su obra docente en Oxford, y antes en servicios en la Secretaría técnica de la Sociedad de Naciones, le confieren prerrogativas dentro de la ciencia de la que el mayor maestro de cordura de Francia escribía en el siglo XVI: "C'est au demeurant très utile science que la science de l'entregent".

Tipos, caracteres definidos, formas, estudia en su obra "Ingleses, franceses y españoles" el Sr. De Madariaga. En 1930, un Jurado del que formaban parte Tardieu, León Blum, Georges Bonnet, Maurice Reclus, Berthelot, el rector de la Universidad de París, Sr. Chariety, y el secretario de la Sociedad de Naciones, Sr. Avenol, adjudicó el premio Europe Nouvelle. En "La Revue des Deux Mondes", no menos venerable en abolengo, en posición y en buenas maneras que el "Journal des Débats", Paul Hazard escribía de este libro:

"Salvador de Madariaga analiza sin pretender moralizar; no habla de cualidades ni de defectos y si tan sólo de atributos que se esfuerza en fijar. Hablar de diferentes pueblos sin herirlos es difícil en extremo. Pues el autor sale del apuro con una amplitud de espíritu poco corriente. Me pregunto yo por qué milagro De Madariaga llega a unir la clarividencia con la simpatía; estas cualidades de ordinario viajan mal juntas. Yo, como francés, confieso que no hay mayor placer en el mundo que el de desmontar las ruedas del espíritu humano para ver todo lo bien que funcionan y volverlas a montar en seguida para ver si funcionan aún. De Madariaga ha desmontado y luego ha vuelto a montar a los ingleses, a los españoles y a los franceses de tal manera, que cuando llega al fin del libro experimentamos la necesidad de pedir más, más."

"La Revue des Deux Mondes" alude aquí al espíritu diplomático que De Madariaga ha sabido encarnar ágilmente, pero con los prejuicios indispensables. Don de observación, don de lenguas, ductilidad, justeza de palabra, tacto; éstas son las cualidades que singularizan al ex ministro.

En este libro, "Ingleses, franceses y españoles", abundan caracterizaciones que la memoria retiene complacidamente. Veamos ésta, por ejemplo:

"Supongamos que los ingleses convierten al mundo entero a su manera de ver la vida, y que además le convencen de que se adapte a ella. La tierra se convertiría en un inmenso "tenis-golf-cricket-swimming-bath-club, gentes elegantes y sencillamente vestidas, alimento mediocre, excelentes carreteras, magníficas instalaciones higiénicas y policía impecable. Domingos algo apagados quizá, pero admirables "week-ends" o fines de semana, y el resto de la semana, actividad, aunque no excesiva."

Mejor aun es ésta:

"Si los franceses consiguiesen formar el mundo a su imagen y semejanza, funcionaría como un reloj. Todo el mundo hablaría francés como Mirabeau, y lo escribiría como Racine. El ingenio y la listeza brillarían sobre la tierra como cuerdas de diamantes. Cada minuto de la vida sería como una gota de exquisito placer para goce del hombre. Habría tizianos del arte culinario y tintoretos de la bodega. La naturaleza guardaría sus secretos lo justo y necesario para que los hombres gozasen en descubrirlos."

En Ginebra, Salvador de Madariaga se ha movido inteligentemente y ha visto que la sede internacionalista es a la vez la ciudad sagrada de los nacionalismos, fuerza espiritual la más considerable y la más temible de nuestro tiempo. Porque lo ha visto así ha desmontado y ha vuelto a montar los designios verdaderos de los grandes Estados. Su fe en la Liga de Naciones no es fe que cierra los ojos para ver mejor, sino que los abre lúcida y cruelmente al juego de codicias enmascaradas. El lago de Ginebra, tan sereno entre montes dominadores, ¿ha hecho pensar al Madariaga poeta que la luz del cielo pueda ser recogida alguna vez en la tierra? Quizá; pero no por eso ha descansado un solo momento. La fe no reconquistada cada día con esfuerzo no es fe para el escritor que en sus "Ensayos anglo-españoles" ha ajustado una alianza entre Don Quijote y Falstaff.

En octubre de 1928 dió la vuelta a Europa un suelto del "Popolo d'Italia" contra el escritor que había enviado una nota con seudónimo a "The Times". En defensa de De Madariaga se alzó vivamente en estas columnas la voz de un amigo suyo, D. Augusto Barcia, hoy ministro de Estado. El desacuerdo que ha traído a España al Sr. De Madariaga no borrará, según osamos creer, un solo adjetivo de aquella defensa.

El Sr. De Madariaga representa despiertamente a España más allá de las fronteras; y no despiertamente, sino con especial inteligencia que los que discrepan de sus criterios proclaman. Es, pues, natural que el pique entre el Sr. Barcia y el Sr. De Madariaga lleve nuestra atención hacia el nombre del autor de "Ingleses, franceses y españoles".

GLOSARIO ACTUAL

# Grillos y rumores

Por JUAN ANTONIO CABEZAS

Será inútil que busquéis la guarida de los rumores, la sórdida colmena de la que enjambran cada día esos zumbidos continuados y molestos que llegan a perturbar la tranquilidad de los ciudadanos. Cada mañana se arrastran desde el centro a la periferia de España, y cada noche, alimentados de su propia clandestinidad, vuelven, aun más monstruosos, hacia el centro, desde todos los puntos de la periferia nacional.

Será inútil que metáis luz en las alcantarillas, que inspeccionéis los sótanos y los desvanes. No; no son las ratas que salen de las alcantarillas en las noches de verano las que propagan esa fiebre perniciosa de los rumores, de los zumbidos, que oyen sin quererlo hasta los oídos más distraídos y distantes, como se oyen en el campo los grillos de junio, aunque se cierren todas las puertas, aunque un aguacero nocturno obligue a los del prado a meterse en sus tubitos de tierra. Porque aun quedan los del cielo. ¿No lo habíais notado? En las noches de verano canta un grillo en cada estrella.

* * *

La verdad tiene su fuerza, una fuerza centrífuga, en el hecho que encierra, en una realidad positiva, o bien en una idea a la que una serie de hechos presta su colaboración. La mentira tiene su fuerza en que con frecuencia adopta la forma de la verdad, se disfraza de verdad y en cierto modo participa de su esencia. La mentira, aun siendo mentira absoluta, es decir, afirmación de lo que no haya existido jamás, es una antiverdad, un valor negativo, pero valor al fin. Ya que al dar por hecho algo que no existe empieza en cierto modo a crearlo. Hay mundos y cosas que han existido mucho tiempo de mentira antes de alcanzar la existencia verdadera. Las fábulas científicas de Julio Verne, por ejemplo, crearon mundos y hechos de mentira, que acaso deben a esas mentiras fecundas su actual existencia.

Pero con el rumor no ocurre lo mismo. El rumor no es la mentira limpia, la mentira absoluta, integral, la auténtica antiverdad. El rumor es una mentira intencionada, o mejor, tendenciosa. Es una mentira de naturaleza turbia, que se arrastra por los bajos fondos de lo elemental. El rumor no crea, como la mentira—que es mentira sólo por serlo, no con una segunda intención—, una realidad ficticia, poética, al margen de la realidad real. El rumor deforma la verdad, la hincha de falsedad maligna, sin atreverse a llegar a la mentira pura, a la mentira verdadera, que casi siempre resulta inofensiva.

España, en la hora actual, viene padeciendo una verdadera epidemia de rumores. Más que de epidemia, podría hablarse de enfermedad endémica, a juzgar por su periodicidad y persistencia. Sí, como se había dicho, a cada día le está reservada su inquietud, en España podemos decir que a cada minuto le corresponde su rumor y a cada día su cosecha de tragedias, de sucedidos, de hechos ocurridos en no se sabe qué latitudes y perpetrados por manos misteriosas. Pero hechos y sucedidos que se propagan en voz baja, que se meten sin que nadie se percate por debajo de las puertas, y que luego van creciendo, creciendo, hasta llenar la casa de sus zumbidos molestos, y acaban agarrándose a la mente como una obsesión. El mal ataca primero a los temperamentos nerviosos y poco dados a analizar los hechos por cuenta propia. Pero luego se propaga poco a poco a las mentes más serenas, que acaban dejándose obsesionar por los zumbidos del rumor y temiendo peligros en todas partes. Entonces empieza el proceso de una enfermedad producida por los rumores: Una enfermedad que todos los españoles padecemos y que—los psiquiatras lo saben—es la peor de todas las persecuciones: la manía persecutoria.

* * *

Si yo creyese en fantasmas, diría que los rumores son los fantasmas de esas noticias heridas primero en la galerada por el lápiz rojo, y asesinadas después a martillazos o picoteadas por el buril sobre la plancha de plomo estereotipado. Cada noticia cercenada es un pedazo de actualidad viva que se hace morir antes de nacer, antes de que el periódico vea la luz. Luego aparecen en las planas de los periódicos esas manchas cuadradas, semejantes a enterramientos. Son las tumbas de las noticias asesinadas cada noche. De esas tumbas, de esas al parecer inofensivas manchas de tinta, salen los rumores, los fantasmas de las noticias muertas. Yo he visto a la fantasía popular crear esos fantasmas, leer sobre esas manchas, descifrarlas con el ahinco con que descifra un paleógrafo una lápida antigua, leer de corrido esas líneas sin letras y hacer de cada mancha un acontecimiento, un hecho "salvaje" que crispa los nervios. Y una vez salido el fantasma, engendrado el rumor, lo he visto correr y crecer, crecer, hasta que llega adquirir proporciones monstruosas. Luego se dedica a matar, a incendiar, a envenenar... Ninguna torpeza de cuantas pueda concebir una mente enferma le es negada al fantasma, que por no haber podido ser noticia, reflejo verídico de un hecho, se ha convertido en rumor, en mentira tendenciosa, en deformación de la realidad.

Y es que el público, cuando los periódicos no le ofrecen noticias, procura inventarlas falsas. Cuando no se le dicen con claridad los hechos de la actualidad, se da a propagar rumores, fantasmas uniformados de negro que producen ese zumbido molesto que se oye sin querer, como los grillos veraniegos, y acaba alterando los nervios más serenos. Si la censura para las noticias es necesaria para la salud del Estado, lo cual no discutimos, pedimos otra censura para los rumores, porque va haciéndose necesaria para la buena salud de los ciudadanos.

DESDE ITALIA

# ¿Ha perdido España la ocasión de poseer otro ticiano?

Por JUAN RAMON MASOLIVER

Tan adelantada está la crítica artística, que no se exagera al afirmar que la obra de los grandes maestros no nos reserva excesivas sorpresas para lo por venir. El siglo XVIII, con su "ritorno all'antico", despertó la afición a las excavaciones en Grecia y en Roma, que en poco tiempo devolvieron a la Historia los monumentos más insignes de la antigüedad, extraviados o derruídos a fuerza de guerras y saqueos, por incuria o por el simple correr de los días, que a la larga desmoronan los edificios o esfuman los últimos vestigios de tantas obras de arte. Y el siglo pasado fué el de descubrir pinturas insignes, reivindicar el mérito de tal o cual artista, catalogar escuelas y restaurar las obras que—como palimpsestos—escondían bajo la poca traza de algún segundón los colores delicados de un Correggio o el dibujo sabio de Leonardo. Agotáronse entre uno y otro los temas, la crítica histórica estableció detalladamente la cronología de los grandes artistas y de las obras maestras, así como la situación exacta de las mismas en las cinco partes del mundo. No extrañe, pues, que de cincuenta años a esta parte no haya turbado las aguas descubrimiento alguno de importancia; salvo el del fragmento del altar de San Nicolás de Tolentino, pintado

(Continúa en la página siguiente.)

Folletones de EL SOL

12 DE JULIO DE 1936

# LITERATURA DE COLOR

Por GUILLERMO DE TORRE

Sólo hay esencialmente dos maneras de innovar. Merced a su aplicación simultánea o alternada, el arte y la literatura logran superar en la noche de cada época la mueca del cansancio histórico, retrotrayéndose ilusoriamente a una especie de "status nascens", bañándose de fragancia y ofreciendo aún perspectivas inexhaustas. Una de esas maneras consiste en lanzarse aguerridamente hacia lo desconocido, cara al espacio virgen, rompiendo todas las amarras tradicionales al haber decretado la abolición de la memoria, ambicionando un neomorfismo total. La segunda se realiza en la actitud opuesta: alzándose con radical negativismo frente a lo inmediatamente anterior y yendo a buscar lo nuevo en una violenta torsión de retorno a los modelos olvidados, hacia las ocultas fuentes.

No pretendemos estudiar ahora hasta qué punto es realizable íntegramente cada una de esas tendencias. Sólo nos interesa señalar que la última dirección apuntada—innovación mediante retorno—ha producido consecuencias muy fértiles en nuestro tiempo. Ello es lógico, pues supuesto el espíritu que guía el arte nuevo de volver a los puros hontanares de la sensación, y dado el afán de reencontrar la candidez expresiva, ofreciendo una visión intacta y amanecente del mundo, nada habría de contribuir más a su logro que este sumirse en la inocencia de formas y estilos creados por las culturas primitivas. Y entre ellas, en primer término, las del continente negro.

Que el influjo de lo negro se haya manifestado antes en el campo plástico y musical que sobre el literario no es extraño. Se explica como una consecuencia más de otro fenómeno contemporáneo: el adelanto de paso marcado por las artes del espacio sobre las del tiempo, iniciando rumbos y preferencias. Casi todos los cambios estéticos desenvueltos en estos años últimos tuvieron una primera expresión plástica antes que literaria. Aunque el hecho sea evidente, su esclarecimiento merecería ser expuesto aparte. En la imposibilidad de hacerlo ahora, déjesenos apuntar solamente que no se comprenderá bien gran parte de la literatura nueva si no se la relaciona con los movimientos sincrónicos o precursores de orden plástico.

Los orígenes del negrismo, de la influencia africana en el arte europeo, hay que ir a buscarlos en los comienzos de un movimiento pictórico: el cubismo. Hacia 1907 comienzan a ser entronizados misteriosamente en los estudios parisienses de algunos pintores "fauves" los primeros ídolos negros, las primeras estatuillas polinésicas. Su expresión turbadora, su geometrismo o sus anamorfosis violentas vinieron a anticipar o confirmar a esos artistas algunas de las pesquisas formales, de las insólitas estilizaciones en que a la sazón se afanaban. Vieron en ellos cómo "lejos de representar los primeros balbuceos de un arte, sin otro valor que el que pueda otorgarse a reliquias históricas, marcaban quizá una etapa más avanzada que la evolución europea y asumían un valor de prototipos". Así escriben Paul Guillaume y Thomas Munro en su libro "La sculpture nègre primitive". Fué el primero de ellos, en su condición de marchante, uno de los que más contribuyeron a la valoración estética y económica del arte negro.

Las figuras guerreras de Dahomey, las máscaras de la Costa de Marfil, los bronces menudos del Lobi, los colosales del Benin, las maderas congolesas y otras obras semejantes comenzaron por los años indicados a ser objeto de un culto estético en los talleres de Picasso, Braque, Derain y Vlaminck. Apollinaire, zapador en este como en otros muchos territorios de nuevas rutas, contribuyó lírica y teoréticamente a su auge y extensión. A él se debe la publicación, en 1917, del primer álbum de esculturas negras, puntualizando las razones de su melanofilia. El poeta, el artista, apoyado solamente en sus intuiciones, se anticipó aquí, como en muchos otros casos, a los hombres de ciencia, a los etnólogos, a los investigadores y exploradores, con excepción de Frobenius, cuyas pesquisas, por otra parte, si llegaron a lo literario, nunca han abordado las artes figurativas. Corrobora esa prioridad el hecho de que todas las obras publicadas sobre esta materia sean posteriores a la contribución apollinariana; tales —por mencionar sólo aquellas que hemos consultado— las de Karl Einstein, Clouzot y Level, Hausenstein y Hardy.

El nuevo fetichismo de estos fetiches estaba creado. Cierto es que reducido a su pura manifestación estética, convirtiendo en arte puro lo que en realidad y originariamente era un arte al servicio del animismo, de los ritos, totems y supersticiones africanas. Ese animismo sólo había de recogerse en algunas traslaciones literarias del negrismo a la literatura cubana, según luego veremos.

Para no confundir su exposición, convendrá seguir cierto método, registrando ordenadamente, aunque sea de forma somera, algunos hitos del negrismo en su avance occidental. Sus primeras huellas son visibles en los Estados Unidos. El fermento de color trasplantado da una inesperada tonalidad espiritual a la vida yanqui. No tiene, pues, nada de azaroso el hecho de que el único arte—junto con el cinema—donde Norteamérica haya logrado dar su medida sea el "jazz". El negro oprimido o relegado tenía que buscar su válvula de escape en la rítmica ancestral de su danza y en la modulación sincopada de su canto. "La "era del instinto"—según Waldo Franz—que vive el yanqui sólo encontraría su expresión artística genuina en el "jazz". Todo lo que allí es recuerdo, la hendidura sentimental de la guerra de Secesión, las perspectivas dilatadas en los algodonales del Sur, halló su mejor reflejo en los "blues" nostálgicos y en los "labor songs". Del mismo modo que el sentimiento religioso innato en los negros, su pintoresca acomodación al mundo cotidiano, hubo de volcarse en los "spirituals". James Weldon-Johnson ha dado el mejor equivalente poético de esos cantos en sus inefables "Sermones negros", especialmente en el titulado "La creación del mundo", que empieza: "Entonces Dios franqueó las puertas del espacio, —miró a su alrededor y dijo: —Estoy solo; —voy a fabricarme un mundo..." El magnífico cuanto escasamente proyectado film "Aleluya", obras teatrales como "Green pastures", de Marc Connelly, muestran otros aspectos capitales psicológicos de los negros que viven a la sombra del pabellón estrellado.

Si no fuera por no incurrir en una omisión de bulto, ni siquiera sería necesario aludir a las visiones del negro por extraños, como "The Emperor Jones" y "All good's chillun got wings", de Eugene O'Neill. Pues en rigor, Harlem tiene ya toda una literatura que se basta y se sobra: desde los libros de sus propios vecinos y protagonistas—Van Vechtem con su "Paraíso de los negros", Mackay con su "Vuelta a Harlem"—hasta la de algunos visitantes de calidad; Victoria Ocampo en primer término. Los transeúntes de Harlem no son ya desconocidos para nadie: merced al lápiz del mejicano Covarrubias, exhiben periódicamente su ancha sonrisa y sus actitudes quebradas desde las páginas de "Vanity Fair". Cierto que esta acogida gráfica en el "magazine" elegante no puede hacernos olvidar su reverso patético en otras páginas—no aludimos ahora a hechos; sólo a sus expresiones literarias—; por ejemplo, en las que novelizan un linchamiento, tituladas "Negro Jeff", de Theodore Dréisser, el implacable novelista de "American tragedy".

Langston Hughes, Jean Toomer, Countee Cullen, son los tres más famosos poetas negros norteamericanos. El último de ellos es quizá quien de manera más honda ha acertado a expresar la condición sentimental de la "gente de color", especialmente en una famosa poesía donde el hermano negro, que también se siente americano, es enviado a comer a la cocina ("I, too, sing America—I am the dark brother—They send me to eat at the kitchen..."). Pero no son ésos los únicos poetas de color: pululan; ya en 1922 pudo publicarse un "Book of american negro poetry". Por lo demás, las aportaciones hechas a la cultura norteamericana por los intelectuales negros han sido ya registradas por V. F. Calverton en su "Anthology of american negro literature".

Europa sólo ha experimentado de modo reflejo y accidental, esto es, por moda, la influencia negrista. Tras las primeras oleadas de "jazz" en los años siguientes al armisticio, es necesario que lo negro salte al "music-hall"—"La revue nègre"—y encarne en una "vedette"—Josephine Báker—para que comiencen los ecos literarios. Paul Morand completa el itinerario de sus viajes con "Paris-Tombouctou" y los cuentos de "Magie noire", cuyo balance geográfico hace en el prólogo: "Cincuenta mil kilómetros, veintiocho países recorridos." Por esas fechas, André Gide siente también la atracción de Africa, y allí comienzan sus protestas sociales: "Voyage au Congo", "Retour du Tchad". Blaise Cendrars recopila—¿o inventa?—una copiosa "Anthologie nègre". Sus reflejos dan tema novelesco a otros autores nuevos: Claire Goll, en "Le nègre Jupiter"; Philippe Soupault, en "Le nègre". Prescindamos de su irradiación a otras literaturas. Pero deploremos que en la nuestra no haya encontrado ningún eco; que las posesiones españolas de Río de Oro y la Guinea no hayan sugerido más que reportajes y libros de menudencia política. Quedaba intacta además la infiltración africana en nuestro pasado colonial. Sólo Pío Baroja ha aplicado a ella su vasta curiosidad novelística en obras como "Los pilotos de altura" y "La estrella del capitán Chimista". Tampoco los testimonios trasatlánticos abundan; quedan reducidos a algunos intensos relatos de Lino Novás Calvo y a su novelización biográfica de "Pedro Blanco el negrero", más otra novela de Alejo Carpentier: "Ecué-Yamb-O".

Pero con estos últimos ya entramos en Cuba, único país donde la influencia negra comienza a mostrar repercusiones artísticas considerables. No es extraño, por consiguiente, que la atractiva "Antología de poesía negra hispanoamericana" publicada hace unos meses por Emilio Ballagas se nutra casi exclusivamente de poetas cubanos. En el resto de Hispanoamérica, la aportación negra nunca llegó a alcanzar influencia cultural y hoy es sólo un recuerdo muy esfumado, que aquellos países quisieran borrar del todo debido a cierto sentimiento de incomprensible sonrojo. Hay que exceptuar al Brasil, donde, por otra parte, su abundante población de sangre mulata no está en relación con la escasa o nula consecuencia literaria. Pero en el resto de América meridional, el influjo negro queda reducido a anécdotas de aire retrospectivo: evocación de candombes federales en el Buenos Aires de Rosas, de los Carnavales negros en el Montevideo de Oribe.

La literatura cubana, la antillana, por el contrario, no se avergüenza de estas notas—y estas motas—de color. Al contrario, tiende desde hace unos pocos años a reivindicarlas dándoles su justo y original valor; aun más: a elevarlas desde su primitivo asiento folklórico a un plano general, según venían propugnándolo los estudios e investigaciones de Fernando Ortiz. Poéticamente, las contribuciones más importantes incluídas en dicha antología son las del cubano Nicolás Guillén —autor de ese "Sóngoro Cosongo", tan justamente alabado—y el portorriqueño Luis Palés Matos. Pero las obras de dichos autores no hacen sino resumir y encarecer ciertas características comunes a todos los demás poetas del florilegio. En primer término, su intenso colorido, su viva plasticidad, su rítmica desaforada. Poesía recargada y llena de abalorios, como todo lo negro, con cierto aire de mascarada en lo exterior. En lo íntimo, una sensualidad candente y bullanguera es su denominador común. "Te voy a beber de un trago,—como una copa de ron;—te voy a echar en la copa — de un "son", — prieta, quemada en ti misma, —cintura de mi canción", empieza un poema de Nicolás Guillén.

Sin embargo, no es el color, no es su violenta contorsión, no es el ritmo fácil de maracas y güiros lo que más nos retiene. Nos atraen esencialmente sus cualidades y novedades formales; más exactamente, vocabulares. Porque el júbilo sensual, el ardor tropical, la exuberancia dionisíaca que atraviesa esta poesía de color se vierte no solamente en una locuacidad típicamente negra, sino que en ocasiones llega al delirio verbal, a la figuración onomatopéyica: se hace espuma de jitanjáfora. Aun más: superada la onomatopeya, hay veces en que las palabras se vacían de sentido, se tornan puro ritmo, capricho inventado, esto es jitanjáfora. El inventor de este término y de lo que designa es precisamente otro poeta cubano—aunque de vena muy diferente—: Mariano Brull; y el teorizante o legislador de las pragmáticas que corresponden a la jitanjáfora, Alfonso Reyes, agudo ingenio. A algunos textos de este último—en "Libra", de Buenos Aires; en "Revista de Avance", de la Habana—deberá acudir el curioso lector que desee más precisiones sobre el asunto. Agreguemos únicamente que el mundo de la jitanjáfora no cae muy lejos de la "vertigral" trasmutación del lenguaje defendido por los neolingüistas norteamericanos de "Transition"—en la revista de este nombre que acaudilla Eugène Jolas—, aunque todas estas persuaciones reviertan a su primitiva fuente originaria: al James Joyce de "Anna Livia Plurabelle" y otros fragmentos análogos de su desencabritada "Work in progress".

Onomatopéyicas y jitanjafóricas son las más curiosas muestras del florilegio de Ballagas, tales como "Liturgia", de Carpentier; "Canto negro", de Guillén, y "Majestad negra", de Palés Matos. Véase sólo, a manera de muestra, una estrofa de esta última: "Por la encendida calle antillana—va Tembandumba de la Quimbamba.—Flor de Tórtola, rosa de Uganda,—por ti crepitan bombas y bámbulas; —por ti en calendas desenfrenadas—quema la Antilla su sangre fláñiga."

Pero todo esto—podrá decirse con razón—sólo responde a una visión externa, espectacular, de la negrería afrocubanoantillana. Si queremos obtener de ella una impresión menos superficial, más verídica desde dentro, leamos los "Contes nègres de Cuba", narrados por Lydia Cabrera. No obstante la primorosa versión que de ellos nos ofrece Francis de Miomandre, es sensible que no podamos leerlos ya en su original español, en el sabroso idioma que transparentan. Al poso de su infancia—trascurrida en contacto con los negros, habaneros merced a una aya de color—, de sus primeros recuerdos, ha ido a buscar Lydia Cabrera los cuentos y leyendas que forman el libro, mezclando el documento folklórico con la recreación artística personal. Su valor esencial se debe a la nitidez con que sabe proyectar el mundo animista donde viven los negros. Mundo poblado por fantasmas, larvas, genios y todas las figuraciones astrales, sin excluir otros muchos elementos de los reinos vegetal y animal. Barajando atinadamente tan ricas materias, compone Lydia Cabrera sus fábulas, y llega por momentos a parecernos un Esopo negro.

Sea mayor o menor el valor que se otorgue a la literatura de color, lo cierto es que ésta marca hasta la fecha el aporte artísticamente más considerable a la literatura hispanoamericana. El criollismo literario, en última instancia, no pasa de ser un módulo regionalista, una variante local española. En cuanto a otras tentativas, como el indigenismo peruano, el autoctonismo mejicano, apelan a nostalgias y peculiarismos de razas y civilizaciones para siempre desaparecidas y exhaustas. En cambio, el negriismo o el mulatismo, aunque produzcan un arte menos denso, se apoyan en algo más que tradiciones extintas: en una realidad viva y cotidiana. Con la ventaja, por otra parte, del carácter gracioso, alegre, vital, que asume toda expresión artística negra sobre su equivalente india. Pues mientras lo indio se muestra triste, distante, como algo vencido, lo negro sonríe y afirma su normal convivencia con otros medios. El indio, aun niño, ya parece un viejo cargado de siglos; el negro, aunque blanqueen sus motas rizosas, está siempre a las puertas de la infancia. De ahí que su mundo artístico sea su mundo natural: el de la poesía y el de la danza.

DESDE ITALIA

# ¿Ha perdido España la ocasión de poseer otro ticiano?

**Por JUAN RAMON MASOLIVER**

VIENE DE LA PAGINA ANTERIOR

por Rafael—obra notoria cuyas trazas se habían perdido—, identificado en la colección Tosio de Brescia, descubrimiento de importancia sin igual desde el siglo XV hasta la fecha.

Aparte la importancia capital del hallazgo del Rafael de Brescia —excepción que confirma la regla—, no han faltado, sin embargo, en los últimos diez años supuestos descubrimientos sensacionales, si no en el campo artístico, en el de las ventas de arte: el Correggio romano, el discutibilísimo autorretrato ticianesco de Ferrara y el—que más nos atañe—falso Antonello da Messina, de la colección de D. Francisco Cambó. Las atribuciones al Correggio y al Ticiano han dado lugar a discusiones interesadas que, a la postre, cubrieron de ridículo a cuantos intervenían en las mismas; peores consecuencias trajo el asunto del Antonello, terminado en un ruidoso pleito judicial, donde quedó patente incluso la mano del restaurador milanés, que, secundando el deseo de los vendedores, "antonelizó" la tela mediocre. Y Barcelona y sus coleccionistas, que tanto dieron que hablar en aquella ocasión, vuelven hoy—con rara insistencia—a ocupar las crónicas artísticas.

Una hábil operación policíaca permitió recientemente el secuestro de un cuadro, mientras por el puerto de Génova salía con destino a la colección de un mecenas catalán el mismo—según parece—que años ha fué víctima de la estafa del Antonello; un cuadro, por su factura, atribuido, tras un somero examen, a Tiziano Vecello, dándolo nada menos por un autorretrato del gran maestro veneciano. Mas ¿qué existencia misteriosa ha cabido a este autorretrato, que sería el cuarto de los que el gran pintor tan estudiado nos legara? Y aquí empiezan las dudas, que determinados detalles del cuadro en cuestión hacen más fundadas.

Pasó la tela, según dicen, por manos inexpertas y desconocidas hasta dar en las de un tal Roven, de origen persa, doctísimo al parecer. Mas la ciencia del persa no aventaja a los conocimientos sólidos de uno de los más entendidos en arte con que cuente Italia: el Sr. Podio, reivindicador del mérito de Jerónimo Romanino y gran conocedor de Giorgione, que tan honda huella dejó en la pintura del cadorino. Y por si Podio no bastase, ahí está Mauro Pellicioli, el famoso restaurador de la Pinacoteca de Brera, que con ciencia y arte sin igual reconstruye las obras maestras de otros tiempos, ataja los males que amenazan la integridad de las mismas y dictamina certeramente sobre la consistencia pictórica y constitucional de cuantas obras pasan por sus manos. ¿Cómo es posible, por tanto, que Podio ni Pellicioli no se percataran de la calidad del supuesto autorretrato?

Es cierto que otros dos peritos no menos insignes, el conocido historiador del Arte Adolfo Venturi y Hugo Nebbia, superintendente de Bellas Artes en Liguria, designados por el ministerio italiano de Instrucción para dictaminar sobre el mérito artístico del cuadro genovés, han manifestado concordemente la autenticidad del mismo, situándolo cronológicamente hacia 1545, es decir, cinco años antes del autorretrato ticianesco de los Uffizi. Pero la convicción de esos expertos no ha sido expresada, en cambio, en términos rigurosos y con argumentos técnicos e históricos que la hagan compartir universalmente. Las frases de alabanza que la Prensa atribuye a Venturi más pecan de lirismo escolar y de énfasis pulpitero que de juicio crítico. El abandono de la persona, los ojos oscurecidos y los brazos caídos del retrato genovés, que para Venturi constituyen índice seguro para atribuir el cuadro al cadorino, no pueden ser acogidos seriamente por quien tenga algún trato con la obra del Ticiano, y recuerde en especial los autorretratos que se conservan en el Prado y en los Uffizi. Pues si los personajes ticianescos se distinguen por su carácter energético, en mayor grado, si cabe, lo poseen los tres autorretratos existentes hasta hoy. Compárese la noble cabeza demacrada del soberbio perfil del Prado, compárese el prodigio de relieve del autorretrato del Museo del Káiser Federico con ese abandono del retrato genovés. Sin contar que si el cuadro genovés fuese realmente del Ticiano y pintado hacia 1545, según cabe deducir del material pictórico (y bien pudiera ser el autorretrato, que, según Vasari, pintó en aquel año para sus hijos), cabría constatar, con la extrañeza que es de suponer, que en contraposición con las imágenes de Florencia y de Berlín (año presunto: 1550), el retrato de Génova no acusa las trazas de la vejez que en los otros dos han sido plasmadas de manera inequívoca.

Para terminar, conviene tener presente que en los museos del mundo no escasean obras atribuidas al Ticiano, así como obras reconocidas como apócrifas, que bien pudieran ser confrontadas con el supuesto autorretrato genovés y con mayor probabilidad de autenticidad. Pero la crítica artística va con pies de plomo, y no se miente al decir que las aserciones del senador Venturi han dado lugar a un sinfín de objeciones y a debates polémicos, que, andando el tiempo, han de agriarse. No hemos de dolernos, pues, los españoles de la pérdida del cuadro genovés, pues quien desee estudiar el auténtico ticiano podrá ir a Italia, sí, mas a trueque de pasar forzosamente por el Prado.

# LOS CONFLICTOS OBREROS EN PROVINCIAS

## En Málaga sigue la huelga de dependientes del comercio.--Hacia la solución de la huelga de tranviarios de Oviedo. Informes oficiales sobre otros conflictos

GRAZALEMA. — Ha quedado resuelto el conflicto que existía entre el contratista y los obreros empleados en la construcción de la carretera de El Bosque a Grazalema. En virtud del acuerdo pactado, trabajarán diariamente los obreros cabezas de familia, y el resto, hasta un total de 150, continuarán turnando en los trabajos, que serán reanudados el próximo día 13 del actual.

SEVILLA. — Ha quedado resuelta la huelga de los obreros de la fábrica de escobas de Bres.

MALAGA. — Continúa la huelga de dependientes. Representantes patronales habían visitado al gobernador para pedirle la libertad de sus compañeros presos. La citada autoridad les indicó que abriesen el comercio y entonces vería el modo de satisfacer tales deseos. Así, pues, el comercio abrió a media puerta en la mayoría de los casos y sin descubrir los escaparates. Los dueños atendían a los escasos compradores. Fuerzas de asalto vigilaban las calles para evitar coacciones.

A las dos de la tarde han sido puestos en libertad los patronos detenidos. Antes habían sido enviadas a los alrededores de la cárcel algunas fuerzas para evitar incidentes.

Se advierten corrientes de arreglo. El presidente de la Federación gremial, D. Dionisio Ric, ha recabado poderes de sus compañeros para negociar con los representantes obreros sobre las bases que éstos tienen presentadas.

Por todas estas circunstancias, aunque el conflicto está en pie, ofrece mejor cariz.

CARTAGENA. — Los obreros de los Canales de Riego del Campo de Cartagena, que se encuentran en huelga desde hace un mes, acudieron al trabajo por orden del gobernador y no encontraron las herramientas ni las órdenes de reanudación de las obras, por lo que en manifestación se dirigieron al Ayuntamiento; pero fueron disueltos por fuerzas de asalto y de Seguridad. Se hacen gestiones para resolver el conflicto.

MELILLA.—Continúa la huelga de panaderos, declarada por haber incumplido los patronos el laudo dictado después de largas deliberaciones. Los mercados se hallan abastecidos de pan elaborado por la Intendencia militar. El delegado gubernativo se ocupa activamente de resolver el conflicto, y en vista de la actitud de los patronos, ha ordenado la detención de los directivos de la Patronal Jesús Martín, Miguel Guerrero, Francisco Barea y Nicolás Martín.

LOGROSAN.—Se han declarado en huelga los pastores. Solicitan aumento de sueldo, a lo que no acceden los propietarios. Hasta ahora hay orden absoluto en el campo y en el pueblo.

SAN SEBASTIAN.—La Comisión gremial de Armadores de barcos de pesca de Pasajes informó al gobernador que ante la creación de un Jurado mixto circunstancial para intervenir en el pleito pesquero acordaron ofrecer la flota pesquera a la Diputación, que se ha mostrado dispuesta a intervenir en la solución del pleito mediante la justipreciación del material y pertrechos y garantía de pago avalada por la Diputación.

BARCELONA.—A instancias de un carretero que trasportaba papel para un periódico local fueron detenidos en el muelle cinco individuos que le infundieron sospechas. Parece que aquéllos creían que el carretero llevaba cartón para una fábrica cuyos obreros están en huelga.

A uno de los detenidos, llamado Antonio Alonso, se le ocupó un cargador de pistola completo.

OVIEDO.—El gobernador manifestó a los periodistas que en San Esteban de Pravia habían dejado de hacerse a la mar los pesqueros por ciertas diferencias surgidas entre los tripulantes y los armadores.

—En Trubia se reintegraron al trabajo los obreros de reparación de las calles, después de varios días de huelga en protesta por el despido de un compañero.

—El gobernador celebró una reunión con los representantes del Sindicato metalúrgico asturiano, representación obrera de Avilés de este ramo y el patrono de un taller metalúrgico de aquella localidad, cuyos obreros están en huelga. Estos obreros construían las camas para un barco, y la casa armadora quiso que el vapor zarpase e instalase las camas en otro puerto; pero la tripulación se negó a hacerse a la mar por solidaridad con los metalúrgicos. En esta reunión de hoy se han estudiado varias fórmulas, y la impresión es optimista.

Más tarde, el gobernador celebró otra reunión, a la que asistieron el presidente del Consejo de administración de los Tranvías de Oviedo, el director de la Empresa, el alcalde de la ciudad, el vicepresidente de la Diputación y una comisión de tranviarios. Se trató de la huelga que mantienen éstos, y la reunión fué muy laboriosa.

Dijo después el gobernador que se había examinado en todos sus aspectos el problema, estudiándose algunas fórmulas de arreglo; pero como los representantes del Consejo de administración no tenían poderes para resolver, se acordó convocar lo más brevemente posible a la junta de accionistas, que no podrá reunirse antes de ocho días. A ella se llevarán las fórmulas examinadas, y se espera que de ella salga la solución del conflicto.

También dijo el gobernador que para hoy tienen anunciada la huelga los tranviarios de Avilés, por lo que ha dispuesto que el delegado de Trabajo marche a dicha localidad y trate de resolver el conflicto.

**NOTICIAS OFICIALES**

Facilitaron ayer en el ministerio de Trabajo la siguiente relación de conflictos resueltos:

"Logroño.—Conflicto de obreros campesinos de Grañón.

Ceuta.—Huelga de obreros de gaseosas y similares, camareros y operarios del hielo y panaderos.

Zamora.—Conflicto de obreros del ferrocarril de Zamora a La Coruña y de los campesinos de Guarrate, Coreses y Sanzoles.

Palencia.—Huelga de obreros de la construcción en Venta de Baños.

Valencia.—Conflicto de panaderos de Játiba y de campesinos de Albalat de Ribera.

Melilla.—Huelga de panaderos.

Madrid.—Huelga de campesinos de Valdeavero.

Salamanca.—Huelga de campesinos de Cantalapiedra y de Peñaranda de Bracamonte.

Huelva.—Huelga de guardafrenos de la mina Herrería, de Puebla de Guzmán.

Pontevedra.—Conflicto pesquero en Bouzas.

Bilbao.—Conflicto en la mina Urien Hermanos, de Ortuella.

La Coruña.—Conflicto de mozos de hoteles y huelga general de obreros del vestido y de empleados de arbitrios municipales de Santiago.

Granada.—Conflicto de mozos de posadas.

Tenerife y Cádiz.—Las Asociaciones de la Marina civil y de maquinistas navales retiran los oficios de huelga."

EN LA REGION AUTONOMA

# El estrago de las galernas y las prediciones de Dionisio Puig

BARCELONA 11 (12 n.).—¿Son inevitables las catástrofes marítimas provocadas por las galernas en el Cantábrico? No extrañe al lector que se formule la pregunta desde Barcelona. Años atrás, primero en el viejo periódico "La Publicidad" y más tarde en dicha publicación republicana y en "La Veu", se daba a diario una sección en la que se hacía la predicción del tiempo para el día siguiente. Era autor de dicho trabajo un hombre de gran agudeza, de gran cultura, nacido en Puigcerdá, que ejercía la profesión de procurador de los Tribunales en Granollers. Ligado por su republicanismo de toda la vida con las personalidades más destacadas del partido posibilista, es decir, de los partidarios de Castelar en Cataluña, iba casi a diario a hacer un rato de tertulia en "La Publicidad". Amigo de Flammarión, dedicaba una buena parte de sus ratos de ocio al estudio de la astrología; luego se inclinó hacia el de los fenómenos que determinan las variaciones en la temperatura, y un buen día sorprendió a sus amigos de dicho periódico brindándoles la exclusiva de una sección. "Voy a hacer de "Zaragozano", dijo, pero de "Zaragozano" científico, si logro que a diario pueda tener telegramas en los que se me dé cuenta del estado del tiempo en las Azores y en otros puntos." Se le sabía hombre de gran voluntad, de clara inteligencia y poco dado a la fantasía. Se hicieron las gestiones pertinentes, y aunque no pudo lograrse nunca que se le facilitaran todos los datos que había pedido, le bastaron unos pocos para decidirse a hacer la predicción del tiempo en España a diario en "La Publicidad".

Dionisio Puig, así se llamaba este catalán ilustre, sorprendía con gran frecuencia a los lectores de "La Publicidad" y de "La Veu" por el gran acierto de sus predicciones. Las catástrofes marítimas determinadas por las galernas en el Cantábrico le llenaban de dolor y desesperación porque decía que podían evitarse. Se interesaron por sus predicciones los Sres. Junoy, Cambó, Lerroux y otros diputados, y lograron en una ocasión que desde el ministerio de la Gobernación se comunicara telegráficamente a los alcaldes de las poblaciones costeras del norte de España que debían advertir a los pescadores que el día siguiente no se hicieran a la mar, a pesar del buen tiempo aparente, porque iba a desencadenarse una galerna. Naturalmente, la advertencia no fué tomada en serio. "Cosas de Madrid", dijeron los pescadores. Pero la galerna se desencadenó, y aquellos que atendieron la advertencia del ministerio de la Gobernación se libraron de la catástrofe.

Un día fué Dionisio Puig a París, y merced a la recomendación de Flammarión logró que un periódico publicara su predicción del tiempo para el día siguiente, que era 14 de julio. Predecía Dionisio Puig que caería un fuerte chubasco. Nuestro hombre, bien de mañana, se dirigió a la plaza de la Concordia llevando bajo el brazo un paraguas. Hacía un sol radiante. La predicción de Dionisio Puig parecía que iba a ser un fiasco, quedando en ridículo el periódico que la había publicado. A eso de mediodía se desencadenó sobre París una tormenta, cayendo fuertes chubascos. Aquellos que en la plaza de la Concordia se habían sonreído al ver a un ciudadano que horas antes llevaba bajo el brazo un paraguas pudieron contemplar a Dionisio Puig calado hasta los huesos, pero sonriente, sin abrir el paraguas, al ver que su predicción se había cumplido.

¿Acaso el sistema ideado por Dionisio Puig para evitar que las galernas del Cantábrico causen víctimas todos los años se lo llevó al sepulcro? ¿No ha dejado a sus familiares notas que permitan continuar sus ensayos y predicciones? ¿No habrá en el Instituto Geográfico alguna Memoria de Dionisio Puig en la que exponga los principios meteorológicos en que se basaba para hacer las predicciones atmosféricas? La vida de los pescadores del norte de España bien vale la pena de que se hagan las investigaciones que dejamos expuestas para asegurarla y para reivindicar la gloria de Dionisio Puig.—AGUIRRE.

*(Crónica telefónica de nuestro redactor-corresponsal.)*

**El puerto de Barcelona**

BARCELONA 9 (12 n.).—Tiene fama el de Barcelona de ser uno de los puertos más caros de Europa. Fama injusta que causa grave daño, porque la verdad es que resulta ser uno de los más baratos de Europa. Y como si no bastara la fama de caro para causarle perjuicios crecidos, se ha dado también en decir que las operaciones de carga y descarga sufren constantes interrupciones por los frecuentes conflictos de carácter social que se plantean. Tampoco es exacta esta aseveración, porque no resulta claramente el de Barcelona una excepción entre los demás puertos de Europa, que sufren las consecuencias unas veces de la competencia sindical y otras de intransigencias doctrinarias o materiales. En cambio, tiene fama de ser uno de los puertos en los que más rápidamente se descarga el carbón, contando con obreros especializados que no son ni superados ni igualados por los de los restantes puertos europeos.

El aumento de gastos creado con la aprobación de las nuevas bases presentadas recientemente por los obreros empleados en las obras del puerto de Barcelona ha planteado a la Junta de Obras un problema económico que precisa resolver, con objeto de que en lo sucesivo los gastos no superen a los ingresos, evitando un aumento en los impuestos que rigen en la actualidad sobre el tráfico de mercancías en el puerto, que supondrá nuevos gravámenes en el comercio marítimo en general.

La necesidad de una nivelación, por lo menos en los gastos y en los ingresos, se ha impuesto a cuantos integran la Junta de Obras del Puerto, habiéndose designado una Ponencia que, asesorada por el director facultativo, estudie el problema y exponga una solución que facilite el cumplimiento de las mejoras concedidas a los obreros sin aumentar en lo más mínimo los impuestos. Porque sólo manteniendo la baratura de los gravámenes, que le permite competir con otros, y desvaneciendo la falsa leyenda de interrupciones en el tráfico, podrá el puerto de Barcelona, al tiempo que se le dota de mejoras imprescindibles, mantener una posición, que irá mejorando a medida que se estabilice una convivencia social, que es de esperar no echarán por tierra anuncios de huelgas, que si llegaran a plantearse crearían a Barcelona dificultades de notoria gravedad.

# El lunes se trabajará en todas las obras de Madrid

**DICE EL MINISTRO DE TRABAJO**

**"Si los obreros no vuelven al trabajo el lunes, el hecho supondría una desautorización a las minorías parlamentarias socialista y comunista y al Comité ejecutivo de la U. G. T."**

Al recibir ayer a los periodistas, el ministro de Trabajo se refirió a la huelga de la construcción. Dió cuenta el Sr. Lluhí de los trámites que se han seguido para la resolución de este conflicto. Como se sabe, los obreros pertenecientes a la U. G. T. han prometido reintegrarse al trabajo el lunes. El Gobierno ha accedido a este aplazamiento a requerimiento de las minorías parlamentarias socialista y comunista y del Comité ejecutivo de la U. G. T. El Sr. Lluhí espera que la entrada al trabajo el lunes sea una realidad, pues de lo contrario supondría una desautorización a las minorías y al Comité. Pero si no se reintegraran al trabajo, el Gobierno está dispuesto a hacer cumplir lo que se refiere al plazo para la entrada en vigor y mantenimiento de las bases insertas en el laudo ministerial.

También se refirió el Sr. Lluhí a la huelga del ramo de la madera. Respecto a su resolución, tiene muy buenas impresiones. Sabe que los patronos y obreros presentarán unos recursos; los primeros, en lo que se refiere a la jornada de trabajo, y los segundos, a las bases relativas a accidentes de trabajo y a la indemnización por el trabajo fuera de la población.

El Sr. Lluhí cree que el martes estarán ya resueltos estos recursos por el Consejo de Trabajo, y él, el miércoles, fallará en definitiva.

**Habla el subsecretario de la Gobernación**

Al recibir el Sr. Osorio Tafall a los periodistas a primera hora de la tarde de ayer, aludió a la huelga de la construcción en estos términos:

—Estamos en un compás de espera. Hay que aguardar al lunes.

Dijo luego que ya realizaban sus faenas los obreros de contratas de Obras públicas.

**LOS CONDUCTORES DE TANQUES DE LA CAMPSA, EN HUELGA**

Los conductores de tanques de la Campsa se declararon ayer en huelga. Esto dió lugar a la formación de largas colas de coches en los lugares de aprovisionamiento de gasolina.

# Homenaje a Alvaro de Araúz

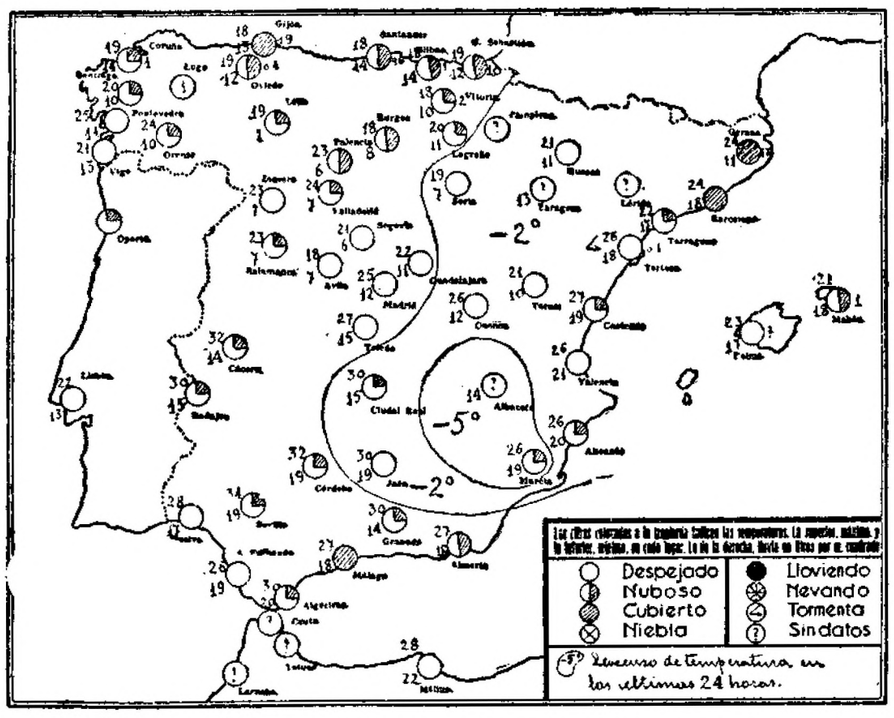
En un importante hotel se reunió ayer mañana un grupo de escritores y amigos del poeta Alvaro de Araúz para festejar el éxito alcanzado por su obra "Antología parcial de poetas andaluces", recientemente publicada.

La fiesta estuvo extraordinariamente animada y fué un buen exponente de las generales simpatías y estimación con que el joven poeta cuenta en nuestros medios literarios.

**Lea usted "La Voz" todas las noches**

# EL TIEMPO EN ESPAÑA

## Ayer, 11, a las seis de la tarde, según datos del Servicio Meteorológico




*Nadie creería que faltan cuatro días para que comience la canícula. Sigue el vientecillo del sector Norte refrescando el ambiente, y hoy le ha correspondido la baja a la mitad oriental de España, donde el descenso ha llegado a cinco grados en Murcia.*

*La máxima de Madrid no pasó de 25 grados; la media del día, a pesar del sol, fué cinco grados inferior a la normal. Los 12 grados de mínima señalan una temperatura nocturna como para salir con abrigo; estas bajas temperaturas por la noche se acentúan aun más en Castilla: Palencia y Segovia llegan hasta los seis grados. La mitad sur de España también disfruta de fresco relativo: la máxima fué de 34 grados, en Sevilla, centro del único núcleo que se ha resistido al descenso térmico general.*

*Sigue lloviendo en el Cantábrico: la lluvia más importante, en Gijón, 19 mm. En el resto de España, cielo con muy pocas nubes. Hubo la madrugada del sábado una débil tormenta en Tortosa y otra por la tarde en la costa de Gerona.*

*Continúan las tormentas y lluvias por Bélgica y Francia septentrional.*

*Comienza a soplar viento del Oeste en las costas de Europa, interrumpiendo la corriente del Norte, que nos trajo el fresco de estos días.*

*Probable para el día 12: Lluvias en la costa cantábrica. En el centro, buen tiempo; si algo aumenta la temperatura, será poco; el aumento será más sensible el lunes.*—HALO.

DE LA GALERNA EN EL CANTABRICO

# Se ha perdido toda esperanza de encontrar al "Pósito número 1"

## En la catástrofe han perecido diez y ocho pescadores de Santoña y diez de Bermeo y Ondárroa

SANTANDER 11 (11 n.).—Acabamos de llegar de Santoña, donde hemos permanecido todo el día pendientes de las pesquisas que se hacían para localizar el vapor "Pósito número 1", que ha desaparecido el día 8 de los corrientes a consecuencia de la terrible galerna que tantas víctimas ha causado en el Cantábrico.

En la madrugada de ayer, una flotilla formada por nueve pesqueros de Santoña se hizo a la mar. Llevaban todos las tripulaciones completas, y su salida no tenía más objeto que buscar al vapor desaparecido. Esta flotilla ha regresado a las nueve de la noche, después de recorrer inútilmente todo lo que fué escenario de la espantosa borrasca de la noche del día 8. Por lo tanto, puede ya darse por descontado que desapareció dicho pesquero, que tenía 14 metros de eslora, 3,90 de manga y dos de puntal. Fué botado al agua el 28 de julio de 1934.

En este naufragio han desaparecido los siguientes tripulantes: el patrón, Lucio Ochoantesana; el sota-patrón, José Albéniz; el maquinista, Francisco González; el fogonero, Alfonso Santiuste; los marineros Angel Alonso, Pablo Carreras, Manuel Estelcho, Luis Fresnedo, Adelino Fresnedo, Ramiro Fuentes, Jerónimo González, hijo del maquinista; Joaquín Ensada, Antonio Arader, José Santiuste y Felipe Santamaría.

Las víctimas de este naufragio dejan 43 huérfanos. Se han salvado los marineros José Palomares, Ricardo Rozas, Isidro López y Manuel Llanos, que estaban lesionados.

A la llegada de la flotilla se han desarrollado tremendas escenas de dolor, pues se aguardaba estos barcos con impaciencia. Muchas mujeres tuvieron que ser asistidas, pues sufrieron ataques al enterarse que sus familiares no habían sido hallados.

La bandera nacional ondea desde anoche a media asta en los centros oficiales y en las comunidades de pescadores, donde se están recibiendo muchos telegramas de toda España dándoles el pésame.

Con motivo de la galerna, Santoña tiene que lamentar la pérdida de 18 vecinos que dejan 52 huérfanos. Entre Bermeo y Ondárroa han perecido otros diez marineros. (Febus.)

**Funerales**

BILBAO 11 (5 t.).—En Bermeo se han celebrado esta mañana funerales por las víctimas del vapor "San Francisco de Asís".

**Llegan a Erandio 17 náufragos del vapor "Chindor"**

A Erandio han llegado los 17 tripulantes del vapor "Chindor", que naufragó el jueves último. Manifestaron los tripulantes que formaron pareja con el "Chío" para dedicarse a la pesca de altura, y que el miércoles por la tarde salieron de Erandio. Sobre las dos de la madrugada se levantó un viento duro del Noroeste, que pronto degeneró en galerna. Un golpe de mar se llevó un bote del "Chindor", que los del "Chío" vieron flotando quilla al aire; moderaron la marcha por si al "Chindor" le pasaba algo. Poco después, otro golpe de mar arrancó la repisa de popa de dicho vapor, y las mallas preparadas para la pesca se enredaron en la hélice. El barco quedó sin gobierno, y entonces los 17 tripulantes del "Chindor", por medio de chicotes, se trasladaron al "Chío". Cinco minutos más tarde, aquel vapor se hundía en las aguas. (Febus.)

GRAN CENTRO INFORMATIVO PERIODISTICO
"FEBUS"
ALVAREZ QUINTERO, 2
TELEFONO 40.140

# Colocan unos pasquines ofensivos contra el Parlamento

BADAJOZ 11 (6,15 t.).—Noches pasadas, determinados elementos extremistas, que actualmente desarrollan especial actividad, colocaron unos pasquines en el pueblo de Los Santos, conteniendo frases injuriosas para el Parlamento español.

Se señalaba a tres individuos como autores materiales de la colocación de los pasquines, y uno de ellos fué detenido y procesado. Los otros dos huyeron a la capital, donde, a requerimientos del alcalde de Los Santos, fueron detenidos por un guardia de asalto.

El gobernador, careciendo de pruebas para mantener su detención, ordenó fueran puestos en libertad, cosa que ha determinado la dimisión del Ayuntamiento del citado pueblo y el anuncio de la huelga general.

Esta noche se celebrará en el Centro de Izquierda Republicana de Badajoz una reunión de diputados de izquierda para tratar de resolver este problema. (Febus.)

VISADO POR LA CENSURA

# Diez y seis heridos en el vuelco de una camioneta

VIGO. — Una camioneta que conducía a diez y seis jóvenes que se dirigían a la romería de San Benito volcó en el cercano pueblo de Gondomar.

Excepto el conductor y una mujer que iba a su lado, han resultado heridos los demás ocupantes del vehículo, a saber:

Adolfo Castro, herido de pronóstico reservado; Constante Abréu, menos grave; José Alonso, pronóstico reservado; Antonio Esteve, ídem; Guillermo Pascual, menos grave; Hortensio Silveira, grave; Camilo Grovas, Antonio Casal y José Pérez, de pronóstico reservado; Germán Cerqueira, menos grave; Gumersindo Castro, pronóstico reservado; Fernando Abréu, muy grave; Antonio Bahamonde, pronóstico reservado; Enrique Pérez, gravísimo; Rafael Alonso y Antonio Benavides, de pronóstico reservado.

Ingresaron en diversos sanatorios y en el hospital. (Febus.)

# El maquinista del "Virgen de la Cinta número 6" intenta hundir el barco para cobrar el seguro

## Al verse descubierto se arrojó al mar y desapareció bajo las aguas

GIJON 11 (6 t.).—El martes entró en el Musel, procedente de Afráu, el vapor "Virgen de la Cinta número 6" con un cargamento de mineral, y el capitán, D. Joaquín Palacios denunció que el día 5, frente a la costa de Portugal, notó la falta del primer maquinista, Francisco Alzada. Ha intervenido el Juzgado, y esta tarde se ha descubierto lo siguiente:

El maquinista desaparecido estaba interesado en el barco, y con objeto de cobrar su parte de seguro intentó echarlo a pique, a cuyo efecto, navegando frente a la costa de Portugal, hizo varios barrenos en una plancha de la bodega y abrió la válvula de fondo, haciéndolo cuando vió que venía otro buque que podía ponerlos a salvo. La maniobra fué descubierta por los tripulantes, y entonces él, al verse descubierto, se suicidó arrojándose al mar.

El capitán propietario del barco, D. Eugenio Larrondo, que parece está complicado en el asunto, se quedó en Ceuta pretextando una enfermedad. Para sustituirle embarcó el Sr. Palacios.

El Juzgado, con los peritos, estuvo a bordo del buque, que está en el Musel, y confirmó que el maquinista hizo dichos taladros, que luego iba tapando con tacos de madera para en el momento oportuno destaparlos y que se hundiera el barco, precisamente cuando fuese avistado otro.

La Policía ha practicado reconocimientos para ver si encontraba al maquinista escondido en el buque, pero no dieron resultado alguno; mas tuvo conocimiento de que el capitán Sr. Larrondo se hallaba en Gijón y lo puso a disposición del Juzgado. (Febus.)

Tel. de EL SOL, 32610

PARA CURAR O EVITAR
JAQUECAS — ESTREÑIMIENTO — CONGESTIONES — VAHIDOS — EMBARAZO GASTRICO
BASTA TOMAR
en una de las comidas, cada dos días solamente,
una PILDORA del Dr. DEHAUT
147, rue du Faubg St-Denis, París
PERO ES MENESTER
EXIGIR LAS VERDADERAS
que son completamente blancas, y en cada una de las cuales las palabras
DEHAUT A PARIS
están muy claramente impresas en negro.